

# El Ayuntamiento de Alicante derribará el barrio de chabolas de Montoto en diciembre

La Concejalía de Acción Social culminará el proyecto tras proporcionar vivienda a 260 familias

ANABEL ROSAS

ALICANTE.— Tras varios años de trabajo y no pocas dificultades, la Concejalía de Acción Social de Alicante, que dirige Asunción Sánchez Zaplana, pondrá el punto y final al plan de erradicación del chabolismo el próximo mes de diciembre, para cuando se ha programado el derribo del último gran asentamiento de chabolas de la ciudad el de Montoto.

Unas 40 familias lo han abandonado ya tras recibir una vivienda por parte del Consistorio. Sólo quedan cuatro que recibirán la suya de forma inminente. Este asentamiento, junto al de Escultor Baños erradicado definitivamente el pasado 16 de agosto, ponen punto y final a un proyecto que ha proporcionado techo a más mil personas de 260 familias, con el esfuerzo añadido de que todos los realojos han sido de carácter interno, es decir, dentro del propio municipio sin recurrir a otras ciudades vecinas.

Durante la última legislatura han sido un total de 42 familias las que han accedido a una vivienda de realojo. 12 en 2003, 16 en 2004 y 14 en lo que va de este año. Sin embargo habría que remontarse al anterior mandato del Partido Popular (1999-2003) para hallar los inicios del Plan contra el Chabolismo. En ese momento poco se había hecho por este colectivo y prácticamente había que empezar desde cero. En total 17 asentamientos de chabolas cercaban la ciudad (Garbinet, Pérez Sarrío, Barrio del Cuerno, Camino Las Parras, Cabrera Vicario, Travesía del Canal 35, Puente Rojo, Casalarga, Montoto, San Antón, Finca Baset, Campo de Fútbol, Metadona, Cerámica Roselló, Polvorines, P. Travesía del Canal y Moratín) y daban cobijo a un número mayor de las familias que finalmente han sido realojadas.

### Colaboración gitana

El motivo es que algunas de estas familias poseían propiedades a pesar de que su residencia habitual era una chabola. Estas fueron descartadas del programa de realojo. Se creó una comisión técnica formada por personal de la Concejalía de Acción Social la Conselleria de Bienestar Social, el Patronato de la Vivienda, el Instituto Valenciano e la Vivienda (IVVSA) y la Federación de Asociaciones Gitanas de Alicante (FAGA). Dicha comisión de expertos era la que tomaba las decisiones y las sigue tomando, ya que actualmente se encarga de la evolución de los resultados y seguimiento del plan.

Además se formó una segunda comisión, esta de carácter político presidida por la concejala de Acción Social Asunción Sánchez Zaplana la edil popular Marta García Romeu, el socialista Luis Briñas y por parte de Esquerra Unida Susana Sánchez, además



Vecinos del barrio alicantino de Montoto. / ERNESTO CAPARRÓS

de la jefa de Acción Social y la responsable del Plan de Emergencia. Dicha comisión se encargaba de supervisar la marcha de los trabajos así como los progresos de la iniciativa.

En la actualidad la política no se reúne porque se da por con-

cluido el plan contra el chabolismo. Sin embargo la comisión técnica vigila de cerca los últimos realojos y prepara el derribo de Montoto, quizá el asentamiento que más ha costado de erradicar por lo arraigado de su existencia y por las numerosas familias que

habitaban en él. A día de hoy no se puede decir que no queda ni una chabola en la ciudad ya que constantemente surgen pequeños nuevos asentamientos, aunque la Concejalía de Acción Social vigila de cerca estos rebrotos para evitar que se consoliden.

## Balace «positivo»



La edil Asunción Sánchez Zaplana.

A. R. \*

ALICANTE.— Más que hablar de éxito o de fracaso del plan contra el chabolismo, la concejala de Acción Social, Asunción Sánchez Zaplana, prefiere hacerlo de «trabajo bien hecho», un trabajo que «no se ha hecho despacio por que el ritmo fuera lento sino para hacerlo bien». Sánchez Zaplana explicó a EL MUNDO que «erradicar las chabolas en la ciudad no ha sido lo más difícil. De hecho, construir casas de realojo y reubicar a las familias no es un proceso tan complicado aunque sí lo es el de reinsertar a esas familias, adaptarlas a sus nuevas condiciones de vida, reeducarlas para que se integren en la sociedad».

En este sentido, la edil de Acción Social destacó, como aspecto importante, el hecho de que el Ayuntamiento

de Alicante haya contado en todo momento con la colaboración de la Federación de Asociaciones Gitanas, ya que la inmensa mayoría de los realojados pertenecen a esta etnia. «Además, ha habido familias con problemas de condenas pendientes, de drogadicción, falta de higiene, no hay porque ocultarlo». De he-

cho para ellas —afirma Sánchez Zaplana— «había un proyecto que hubiera sido muy positivo, como es el de las 15 viviendas que se habían proyectado en Vial de Los Cipreses, todas ellas en planta baja y con una dotación de talleres para los nuevos inquilinos. Sin embargo, esta iniciativa no salió adelante debido a la

oposición de los vecinos del barrio. Probablemente si se hubieran construido no estaríamos hablando ahora mismo de esas cuatro familias que quedan por realojar».

A Asunción Sánchez Zaplana no le gusta hablar del plan como algo cerrado sino como algo que en su día «fue una declaración de objetivos del Partido Popular, aunque previamente ya se estaba trabajando en el programa de vivienda precaria y posteriormente también han seguido las intervenciones desde 2004, fecha en que finalizaba el plan». La edil asegura que después de mucho trabajo «podemos decir que el Ayuntamiento de Alicante, con sus propios medios económicos ha realojado a casi 300 familias y erradicado los 17 núcleos de chabolas que existían».